

LEONARDO VALDÉS, PRESIDENTE DEL IFE 2008-2013

'Se apropian ciudadanos de elecciones'

GUADALUPE IRÍZAR

Leonardo Valdés, presidente del Instituto Federal Electoral (IFE) de 2008 a 2013, economista, sociólogo y actual profesor en el Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), coloca a los ciudadanos y ciudadanas y su participación entre los valores más destacados de esta elección.

Una participación ciudadana, dice, que se inició desde la creación del IFE, que fue retomada por el Instituto Nacional Electoral (INE), que se expresa en la decisión de ser autoridades en las mesas de casilla y en la emisión de un voto que el 6 de junio repartió el poder político y provocó un reequilibrio en el País.

“Los ciudadanos se están apropiando de los procesos electorales y es un buen mensaje. El voto cruzado llegó para quedarse. Y lo que nos da esta elección pues es que se redistribuyó el poder político, se reequilibró”, apunta Valdés, en entrevista.

¿Cuál es el balance general que hace de la elección del 6 de junio?

Primero hay que señalar el crecimiento en la participación. Se rompió la barrera del 50 por ciento que hacía mucho tiempo que no se rompía, esto es producto de un cambio en la tendencia que se venía produciendo desde 1991 hasta el 2003. En las elecciones intermedias descendía cada vez más el nivel de participación o para decirlo en positivo, crecía cada vez más la abstención. La reforma

2007 dio algunos elementos para detener esa caída. La actualización de la credencial de elector y su caducidad de 10 años, la coincidencia de elecciones locales con la elección federal también es un aliciente para la participación, así como el tan discutido y por muchos odiado modelo de comunicación que le da información a la gente, la gente sabe cuándo va a haber elecciones y quiénes son los que están compitiendo. Es un modelo que muchos dicen que se debe cambiar, igual

y sí se debe cambiar, se debe modernizar, pero yo creo que cumplió su cometido.



Llegar a más del 52 por ciento de participación es un punto muy importante, es un logro, no solo del INE y de los partidos, sino que es un logro de los ciudadanos. Los ciudadanos se están apropiando de los procesos electorales y es un buen mensaje. La respuesta a la integración de las mesas de casilla también fue sorprendente. En medio de la pandemia la gente que salió sorteada, decidió poner

¿Y qué dicen los números sobre los resultados?

Evidentemente es un triunfo para Morena porque se conserva como el partido más votado y el que va a tener la bancada más grande en la Cámara de Diputados, pero también es un triunfo para la Oposición, en el sentido de que con la estrategia que siguieron de hacer su alianza, lograron disminuir la presencia de Morena en la Cámara y eso parecía muy difícil al principio por la gran aceptación que tiene el Presidente y esos niveles tan altos de aprobación que tiene en las encuestas.

Parecía muy difícil que la Oposición lograra quitarle la mayoría relativa a Morena y lo logró. Se habla mucho de que con sus aliados lo puede lograr. Morena es un partido más joven que el Verde y el PT que desde hace mucho tiempo saben negociar y saben ponerle precio a sus alianzas legislativas. Creo que Morena lo sabe, por eso no ha festejado demasiado.

¿Cree que cambió el clima después del 6 de junio en el País, que estaba tan polarizado?

Sí, sí. Yo creo que se reequilibró la distribución del poder. Creo que la polarización era producto de que se había concentrado demasiado poder en una sola persona y eso no es nuevo para los mexicanos. Hay por supuesto muchos mexicanos jóvenes que no recuerdan cómo era nuestro sistema político antes, pero algunos sí lo recordamos, que lo vivimos, que lo sufrimos, que luchamos para cambiarlo y otros que lo han estudiado en los libros de historia y que saben que no es bueno para este País que el poder político se concentre en una sola persona, en unas solas manos y lo que nos da esta elección pues es que se redistribuyó el poder político, se reequilibró y eso va a permitir que funcionen las instituciones adecuadamente.

¿Cómo queda el INE después de las tensiones y los enfrentamientos que tuvo con el Ejecutivo?

Queda muy bien, entregó buenos resultados. La verdad es que no se salió del guion, que además el guion lo da la ley y me da la impresión de que el consejero presidente, las consejeras, los consejeros ya tienen experiencia en seguir ese guion. No veo condiciones ni políticas ni sociales para intentar una reforma de gran calado que pudiera transformar al Instituto o transformar el sistema electoral mexicano, además de que no es aconsejable. 



